

LA IMPORTANCIA DEL CONTROL DE LIQUIDOS POR LA ENFERMERA

Entre las principales tareas de la enfermera en la atención de los enfermos con Insuficiencia Cardíaca Congestiva, consiste en llevar un buen registro de la ingestión y la excreción de líquidos del organismo, ya que constituye una importante guía para el tratamiento y una valoración sobre el estado del paciente.

Las observaciones de la enfermera son especialmente útiles, dichas observaciones deben ser planeadas y basadas sobre el conocimiento de los fenómenos fisiológicos fundamentales.

La enfermera sin embargo, debe tener presente que es más importante la terapéutica preventiva cuando sabe que puede ocurrir un desequilibrio entre las ingestas y excretas, de ahí la estrecha vigilancia que debe de llevar a cabo.

Entre las medidas que debe conocer, tenemos las siguientes:

1. Familiarizarse con la cantidad de líquidos que ocupan los recipientes donde vienen los alimentos.
2. Tener en cuenta la cantidad de líquidos que el paciente toma fuera de los alimentos.
3. Conocer las medidas de los frascos de las soluciones parenterales.
4. Agregar en las anotaciones de enfermería cuidadosamente, las pérdidas sensibles e insensibles del paciente.

5. Peso diario.

6. Llevar este registro con toda claridad y exactitud.

Son muchos los síntomas o signos que pueden aparecer de las alteraciones de agua y electrolitos en un paciente con Insu-
ficiencia Cardíaca Congestiva.

La enfermera que es la que acompaña más tiempo al enfermo, puede percibir las alteraciones de la fisiología del cuerpo, hacer observaciones inteligentes e informarlos al médico.